m²
SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 22 DE ENERO DE 2005.
AÑO 6. Nº 309.

GUSTAVO MUJICA

# acero

**el concurso Siderar de diseño en acero deja buenos prototipos y, más importante, intenta cerrar la histórica brecha entre creadores y productores**



Proyecto de Pisano / Giani / Varala / Bucchi / Campassi.

## Un plan para Madryn

**POR MATÍAS GIGLI**

La ciudad de Puerto Madryn conforma un anfiteatro natural en el interior del golfo Nuevo. Tiene un crecimiento sostenido y ahora se ve beneficiada con el desarrollo del comercio vinculado con la presencia de los cruceros de turismo internacional. Por eso se decidió hacer un concurso de anteproyectos para desarrollar sus ocho kilómetros de borde. Esto incluye la construcción de apoyos para los cruceros por un lado y la transformación de la "zanja de guardia", un canal artificial para evacuar el agua de lluvia que escurre desde la meseta y que antes inundaba a la ciudad, en un parque forestado.

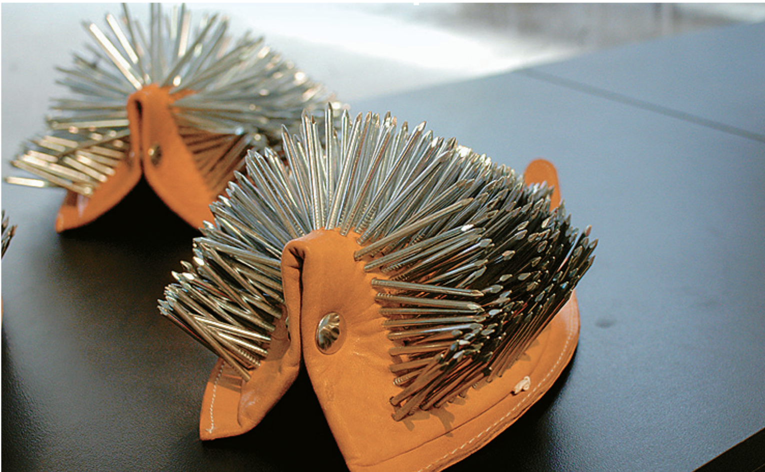
La Sociedad de Arquitectos del Nordeste del Chubut organizó el concurso y tuvo a dos equipos como ganadores. Uno es el que forman Javier Pisano, Christian Giani, Vanina Bucchi, María Sol Campassi y Adriana Varala, que a criterio del jurado "desarrollan el eje costero desde el inicio de la Avenida Rawson hasta Punta Este de manera precisa, interesante y valiosa. Se aprecia particularmente la propuesta de la plaza cívica y el apoyo en tierra al sector del muelle de cruceros con el predio ferial. La propuesta reúne características de fácil implementación y rentabilidad social. El sector al sur de Punta Cuevas no resulta tan convincente, falta definición y no se entrevé una propuesta de crecimiento urbano relacionado con la costa. Se recomienda revisar la resolución del nudo de encuentro entre el eje costero y el de la zanja de guardia que aparece como problemático".

Además, el jurado –conformado por Juan Molina y Vedia, Carlos Berdichevsky, Miguel Angel Roca, Marcela Foa y Martín Sáenz– seleccionó conjuntamente en primer lugar el trabajo de los arquitectos Jorge Hampton, Emilio Rivoira y Cristian Carnicer. En este caso, encontraron que la propuesta "propone un desarrollo y crecimiento de la ciudad convincente y altamente recomendable por su relación directa con la costa, para la futura planificación de la ciudad. El trabajo incluye la configuración de un recinto verde para la totalidad del perímetro urbano que recoge las aguas de los diversos sectores de las cuencas de aporte, limitando el crecimiento hacia el oeste y el sur. No se nota la intención en modificar la situación existente entre el Muelle Piedrabuena y Punta Cuevas. El desarrollo urbano propuesto está en estrecha relación con la zanja de guardia".



Proyecto de Hampton / Rivoira / Carnicer.

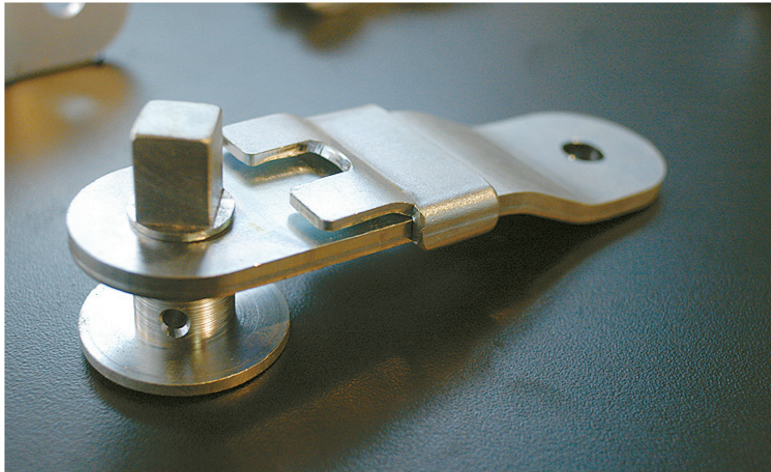


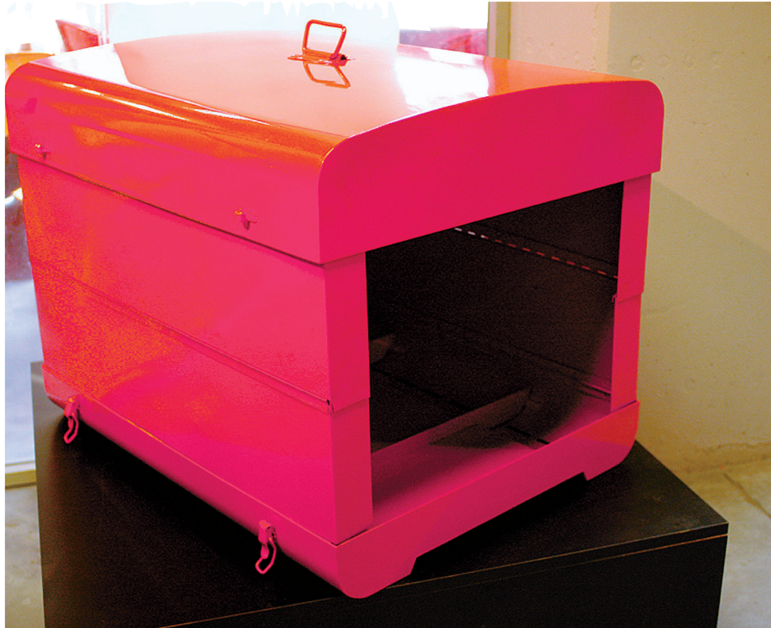












FOTOS: GUSTAVO MUJICA

Sobre estas líneas, la pieza clave de la estructura para armar y, arriba, el tarjetero puercoespín. A la derecha, el Bubbles y luego el Sistema Q-bico de estantes, el torniquete y la flamígera cucha portátil. Premios al talento de profesionales y estudiantes.

# Heavy metal

En su primera edición, el Premio Siderar de Diseño en Acero dejó un saldo positivo: la realización de prototipos de los trabajos premiados, expuestos durante todo el primer semestre del año en el CMD, pasantías rentadas y, lo más interesante, un acercamiento concreto de la industria al diseño.

**POR LUJÁN CAMBARIERE**

Sin dudas, la cantidad y la envergadura de los concursos de diseño hablan de avances en el sector. Tanto más si la iniciativa parte de la industria. El 2004 dio cuenta de esto. En agosto se lanzó la primera edición de un premio que orquestó Techint a través de Siderar, una de sus empresas productoras de acero. El concurso se enmarcó dentro del programa corporativo Propymes que promueve el crecimiento de las firmas clientes y proveedoras del grupo. Las participantes fueron Rapi-Estant, A.D. Barbieri y Domec (compañías dedicadas al equipamiento de supermercados y hogar, perfilería para la construcción y artefactos de cocina, respectivamente) y dos instituciones –Fundación Proa y el Centro Metropolitano de Diseño– que actuaron como coordinadoras. El objetivo del mismo fue establecer un puente entre proveedores, clientes y usuarios. Enriquecer la cadena de valor metalmecánica, incorporando diseño. La meta para los diseñadores: innovar mediante un material poco explorado sobre todo en objetos de uso cotidiano.

### Creando vínculos

Las alianzas entre los distintos sectores, así como la relevancia del diseño, siempre parece ser la deuda pendiente o dificultad infranqueable que se trató de empezar a revertir con esta iniciativa. Por eso cuando desde Rapi-Estant comentaron su voluntad de realizar una acción para incorporar al diseño, Siderar tomó la posta. "El acero es un *commodity* muy alejado del común de la gente", explica Hernán Perfini, gerente Pyme de Siderar. "Para nosotros son bobinas, rollos de acero que pesan diez toneladas, usados generalmente para autopartes, termotanques, cocinas y heladeras. Fomentar su empleo en productos de uso doméstico, que las personas se familiaricen más con él, sustituyendo a otros materiales alternativos como la madera o el plástico, nos parece muy interesante. Durable, versátil, resistente y de variados formatos –chapa laminada en caliente y en frío, y variedades de chapas revestidas–, el acero permite un sinfín de alternativas de trabajo."

"El diseño es parte fundamental del negocio", suma Ariel Wilner, uno de los directores de Rapi-Estant y mentor del concurso. "Para nosotros, que hacemos arquitectura comercial, muebles y estanterías para el hogar, es una herramienta fundamental. Y para la industria, todo un generador de valor."

Así, la convocatoria se hizo a estudiantes y profesionales de las carreras proyectuales, con el fin de fomentar el uso de acero en objetos para el ámbito doméstico –cocina, baño, escritorio, muebles– y en aplicaciones novedosas en el rubro de la construcción. El requisito: proyectar productos realizados íntegra o mayoritariamente en acero (51 por ciento de la pieza) en todas sus formas comerciales: chapas, varillas, planchuelas, caños, perfiles, mallas tejidas y alambres, y que pudieran ser producidos en serie. El premio incluía la realización de los prototipos industrialmente, 20 mil pesos en premios en total y la incorporación de los diseñadores mediante pasantías rentadas.

### Aquí están, éstos son

Los 13 diseños premiados fueron elegidos de un total de 59 trabajos, a través de un jurado integrado por el arquitecto, diseñador y artista plástico Luis Benedit, el arquitecto Ricardo Blanco y los diseñadores industriales Hugo Kogan y Alejandro Sarmiento. Del total de los proyectos presentados, nueve resultaron ganadores entre las dos categorías (algunos de ellos compartiendo primero o segundo premio) y cuatro recibieron menciones del jurado.

En la categoría profesionales, la arquitecta Elizabeth Menta se alzó con un primer premio compartido. Ella desarrolló de un sistema constructivo una estructura para armar con las manos compuesta por caños de acero de 3" de 1m de largo, donde la pieza clave es un vínculo de unión entre las partes de fundición de acero capaz de recibir de uno a siete caños. Como resultado se obtiene una estructura de planta hexagonal formada por una grilla de muchos hexágonos. "Este es el primer concurso en el que participo, y me atrapó que incluyera una categoría de materiales para la construcción. Jugando con la geometría, el sistema fue saliendo solo. Después sí hubo mucho análisis de las estructuras. Profundicé en proyectar una unidad de habitación con esta estructura. Una planta de crecimiento concéntrico, partiendo de un espacio de luz central, un perímetro de circulación alrededor de este espacio que lleva a las habitaciones y una galería en el perímetro exterior. Los cerramientos para pisos, paredes y cubierta responden a esta grilla hexagonal lo suficientemente flexible como para permitir distintos tipos de armado en etapas y el uso de distintos materiales", detalla Menta.

El otro primer premio fue para Bubbles, un sistema de círculos en chapa de los diseñadores industriales Patricia Nardini e Iván Longhini. "Centrados en explotar el potencial estructural de las láminas de acero, creamos este sistema de estantes flexibles, que propone la intervención del usuario para su configuración, ya que las formas que se obtienen son múltiples, sumando piezas de distintos tamaños. El usuario es 'creador' de su propia configuración, experimentando las propiedades del material. Tratar la flexibilidad del acero para abrir un abanico de posibilidades también fue una de las metas", explica Nardini.

El segundo premio fue para el banco Stool, de la dupla formada por los arquitectos Carolina Galeano y Francisco Poggi, armado con piezas modulares íntegramente en acero. "Veníamos desarrollando trabajos de plegado en láminas y nos tentó el soporte, aprovechar las virtudes del material en esa forma", comenta Galeano.

El tercer premio fue para un sistema de equipamiento público urbano de interior que consiste en asientos de chapa con un diseño especial para soportar las tensiones del uso continuo, de Alejandro Venturotti y Diego Arena.

Mientras que en la categoría estudiantes, el primer premio también fue compartido entre el sistema Q'bico de estantes y cajas que funcionan sobre ménsulas standard del trío conformado por Francisco Landoni, Juan Iraci y Carlos Vila. "La idea es que sea el propio usuario el que intervenga en el armado", señala Landoni. Y la cucha para perros compacta y transportable, de los futuros arquitectos Rafael Audivert y Roberto Barcala. "Siempre nos gustaron los objetos metálicos. ¿Por qué una cucha? Salvo la típica casita con techo a dos aguas, no hay nada. Nos pareció que faltaban respuestas a esa necesidad", reflexiona Audivert.

El segundo premio de esta categoría también estuvo compartido por la Chango Chair, silla ergonómica encastrable de fácil ensamble de Jorge Ignacio Martínez, y la silla Hold realizada en varillas de acero de líneas simples de Pablo Nicolás Vapore.

El tercer premio lo mereció Memo, un asiento-butaca reconfigurable de Manuel López Revol. Por último, las menciones especiales del jurado en la categoría profesionales fueron para el rallador de queso Enrolla completamente de acero con un sistema muy original de funcionamiento de Andrés Burak, un tensor de alambre realizado en chapa ideal para alambrado rural de Eduardo Fernández y un sistema constructivo para viviendas desarmables de Juan Agustín Cancio. Mientras que el tarjetero símil puercoespín Miau de Matías Berho y Matías Pisoni se llevó la primera mención de estudiantes.

### El balance

Para Perfini, fue muy positivo: "Cuando expusimos los prototipos en el Congreso del Instituto Latinoamericano de Fierro y Acero (Ifala), todos quedaron fascinados y, hasta en la propia empresa, debido al éxito del concurso, se dio un efecto contagio. Ahora, Tenaris, otra compañía del grupo, va a realizar un premio a la innovación y tecnología. Y nosotros vamos por más", remata. Quién sabe, tal vez el 2005 sea el tiempo de la hojalata.

"Con el concurso no miramos a los diseñadores sino a la industria. Queremos que ellos vean. Que ellos descubran que el diseño es una de las herramientas más importantes en la generación de valor", remata Wilner ■

** De 10 a 18 en el CMD, Villariño 2498, 4126-2950.*

## Patrimonio intangible

El patrimonio no es sólo ladrillos. Un ejemplo ocurrió hacia fin de año en un cruce de calles anónimo en las afueras de la ignota, irrelevante, turística ciudad de Natchez, en el estado de Mississippi. El que pase por el cruce, donde lo más visible es un local de arreglos de silenciadores, verá un gran lote vacío con un *marker*, esos carteles tipo marquesina con que se señalan lugares históricos, parecidos a los que usa Buenos Aires para exhibir esos planitos informativos para los turistas. Esta marquesina en particular dice algo estremecedor: el cruce se llama Forks of the Roads y el baldío fue, entre 1820 y la guerra civil, el segundo más grande mercado de esclavos de Estados Unidos.

Natchez es un lugar físicamente encantador, lleno de casas del siglo XVIII y XIX pulcramente conservadas, con algunos cascos de plantaciones de algodón convertidas en hoteles –hasta hay "cabinas de esclavos" con minibar y aire acondicionado para pasar la noche– y una población de 9 mil blancos y 9 mil negros. Forks of the Roads no era un lugar que la municipalidad quisiera recordar en particular porque lo que vende Natchez es el "encanto" del viejo sur y no la miseria de la esclavitud.

Pero el nuevo intendente es negro, por lo que aparecieron los 130 mil dólares para comprar el terreno y la iniciativa de incluir el lugar en el circuito histórico de Natchez, del Estado y de los Sitios Históricos de EE.UU. La ceremonia de inauguración incluyó líderes cívicos, soldados negros con uniformes del ejército nordista en la guerra civil y una suerte de "bautismo" del terreno con agua del río Ohio, por el que llegaban los esclavos en barcas desde la costa, y tierra de la isla Goreé, en Senegal, donde los tratantes agrupaban su carga siniestra antes de traerla a las Américas.

**"tipoGráfica"**



Está en circulación el número 64 de *tipoGráfica*, la revista de diseño gráfico correspondiente a este verano. Los artículos incluyen la genealogía tipográfica del subte de París, el más antiguo del mundo, reflexiones del alemán Peter Slotedijk y de su compatriota Gui Bonsiepe, un artículo sobre las deficiencias del *packaging* médico con consejos del belga Karel van der Waarde sobre cómo mejorarlas, bibliografícas y noticias de la industria. Y una comparación del sociólogo Francisco Baggiani sobre las confusiones originadas por las señales en el subte porteño, comparadas a las mágicas que sufrió Alicia en su excursión al País de las Maravillas.

**Encuentro Liebig**

Hoy cerró el Primer Festival de Identidad y Patrimonio organizado en el Pueblo Liebig, otrora famoso por su industria de la carne, en Entre Ríos. A 10 kilómetros de Colón, el festival tuvo conferencias sobre el patrimonio histórico del lugar, en particular sobre el frigorífico inglés que fue su motor comercial hasta 1980.

**Premios FAD**

Hasta fin de mes se puede ver en el Museo de Arquitectura los paneles con los premios FAD 2004 en arquitectura, espacios exteriores, interiorismo y construcción efímera. Los premios son organizados por ARQ-Infad, la asociación interdisciplinaria de diseño del espacio del FAD, la centenaria sociedad cultural de Barcelona.

**Arte en el MNBA**

Este jueves se realiza el último encuentro sobre la obra de Henri Cartier-Bresson organizado por la Asociación Para la Difusión del Arte en el Museo Nacional de Bellas Artes. De 17 a 18.30, la licenciada Andrea Chame hablará sobre Bresson y sus contemporáneos. En Libertador 1473, 4803-4691.







La estación y la esquina principal de la plaza, este verano restaurante de Mallmann. Abajo, una de las intactas casas del pueblo.

# Para salir de pobres

**POR SERGIO KIERNAN**

Hay un pueblo perdido en Uruguay que se llama Garzón y parecía abandonado. Pero un día llegaron unos argentinos y empezaron un experimento.

Hay ciertas cosas en las que el Uruguay es un país muy distinto a Argentina. No es evidente –paisaje, lengua y gente parecen idénticos, sacando un tú por ahí y el exceso de mate– sino algo que hay que pararse a pensar para detectar. Andar por el campo uruguayo llena los ojos y hace reflexionar sobre ciertas pautas inesperadas. Por ejemplo, el aire a desolación patagónica que tiene la costa este del país, la franja del departamento de Rocha que va de Maldonado hasta el Brasil. Pensando en las distancias continentales que tiene la Patagonia, el lugar es acá a la vuelta, pequeño y manejable. Pero sucede que hay que navegar con el mapa calculando llegar de una a otra de las escasísimas estaciones de servicio, y para comer algo medianamente decente hay que pegarse a la costa y rezar que estemos en temporada. El lugar es monástico, con vocación de *empty quarter* para exploradores.

En este desierto en miniatura hay pueblitos y más pueblitos que no tienen nafta, ni bar, ni Internet, como tienen sus equivalentes santiagueños o misioneros, por no hablar de los casi frívolos pueblos bonaerenses. Son localidades que perdieron población y razón económica pero parecen aceptarlo con estoicismo o apatía, no se sabe. Ninguno parece haber oído hablar de movimientos como el que busca salvar a los pueblos en riesgo de despoblación argentinos.

En uno de esos pueblos, Garzón, aterrizó un grupo de argentinos encabezado por el chef Francis Mallmann. La idea es simple y a la vez fuerte: poner un restaurante por la temporada en una bella casa-almacén en la esquina de la plaza central y ver qué pasa. La apuesta era que el nombre de Mallmann atrajera parroquianos desde José Ignacio, a más de 35 kilómetros de distancia, y desde la más lejana Punta del Este. Era como si llegara una misión desde afuera para ver si el pueblo sale de su anonimato.

No es que Garzón parezca apurado. El pueblo está a varios kilómetros de la ruta costera, tierra adentro entre tierras que suben y bajan como casi todo el Uruguay. Son campos de vieja data, bien asentados, con ñandúes que ven pasar el escaso tránsito de turistas desorientados que se preguntan si aquella arboleda es otro casco o finalmente el pueblo. Garzón son unas pocas manzanas a medio terminar en ejido español, con algunos edificios encantadores, y una mayoría de espacio semirrural. La plaza contiene la comisaría –no habrá nafta, pero no hay pueblo, villorrio o caserío uruguayo sin policía– y un caserón bajo y galerudo con el nuevo restaurante. Por las calles, en los últimos días de diciembre, todavía se veían escolares con sus delantales blancos y grandes moños azules, como salidos de un cuento europeo.

Mallmann y los suyos crearon un espacio informal, transformando el patio de la casona en jardín y pileta, y las habitaciones de servicio en un pequeñísimo hotel para el que tenga fiaca de volver tan tarde a la costa. El lugar, apostamos, es tan grande al descubierto como bajo techo y mezcla ese estilo costero, de construcción efímera, con viejos ladrillones seculares. El que recorra Garzón será recompensado con algunas lindas vistas camperas, con algunos caserones de fuste y con una estación de trenes encantadora, cachuzona y ocupada por una simpática familia que se desvive por hacer los trámites para tenerla en posesión y está orgullosa de haber parado a los vándalos.



Supongamos que a Mallmann le va muy bien e insiste en quedarse en Garzón. ¿Qué puede hacer este pueblo para agregarse a la oferta turística uruguaya? Esa estación está pidiendo a gritos que la restauren y la transformen en algo visitable, y no falta un par de amplios locales que cerrados y todo dan ganas de entrar y tomarse algo. Como tantos pueblos de campo, aquí y en la China, Garzón debe preguntarse de qué vivir. El cada vez más complejo turismo de nicho es una posible respuesta.

Después de todo, hay allá en Inglaterra un pueblito perdido de la mano de Dios, lejos de todo y con un clima de enfermos, al que hace tantos años se le ocurrió hacer una festival nacional del libro usado y antiguo. Hoy, el caserío es famoso por sus librerías permanentes, el festival una romería y prácticamente todos sus habitantes viven de la nueva fama del lugar ■

## La vuelta de un teatro

El 25 de Mayo fue una de esas glorias que tenían los barrios porteños, cuando el centro quedaba lejos –en tranvía, en colectivo– y había que tener un centrito propio. Así surgieron grandes áreas comerciales, de entretenimiento y cultura que todavía perviven, como la avenida Cabildo y Rivadavia, y así barrios como Villa del Parque exhiben núcleos como el de la calle Cuenca, con shopping, cines, iglesia, estación, bares y tiendas que lo hacen parecer un pueblo autónomo.

El cine y teatro de Villa Urquiza fue parte de ese estilo de planeamiento descentralizado que se dio por simple realidad física de una ciudad tan inmensa. Pero el 25 de Mayo tuvo sus ambiciones y el barrio tuvo en 1929 un teatro de posibilidades líricas, bellamente decorado y con una acústica tan notable que le ganó el sobrenombre de Pequeño Colón. Carlos Gardel y Agustín Magaldi lo honraron con actuaciones regulares.

Como tantos otros edificios de ese empaque, el 25 de Mayo tuvo problemas para sobrevivir la mejora en el transporte público y el fin de la idea de que uno se quedaba en el barrio para divertirse. El teatro pasó a ser exclusivamente cine hasta que también lo tomó la crisis del cine de barrio, con lo que terminó a la deriva, malamente remodelado para bailanta. Después de largos años cerrado a cal y canto, los vecinos pidieron a la Ciudad que lo comprara en marzo de 2004 –parte del programa en que la Secretaría cultural pide opiniones e iniciativas a los vecinos— y el gobierno porteño hizo caso.

Esta semana, Cultura presentó el plan de obras que va a poner en pie al 25 de Mayo, con una reinauguración parcial para este año y una total para el que viene, y un presupuesto de 8.433.000 pesos. La licitación ya se hizo, se abren los pliegos el 22 de febrero y si todo sale bien el trabajo comenzará en mayo.

Para concebir las obras, el teatro debe ser dividido mentalmente en dos. Por un lado están los espacios de circulación de adelante, muy ornados como corresponde a un edificio público hecho por lo alto, y básicamente enteros pese al abandono de años. Aquí habrá mucho trabajo de restauración y recuperación para transformar estos ámbitos en un centro cultural con cuatro espacios de reunión o aulas, y una sala para música de cámara para 200 personas.

Luego viene la sala propiamente dicha, que sufrió la peor inquina que puede sufrir un edificio patrimonial, la de la reforma mal hecha –y nada destruye el patrimonio más que las modernizaciones y las intervenciones burras–. La platea fue arrasada al transformar el 25 de Mayo en salón de baile: no hay butacas, no hay pendiente, no hay cámara acústica abajo, no hay más foso de orquesta, sólo un contrapiso de cemento. La sala será totalmente reconstituida y recibirá una cuerda reforma en su espacio escénico, que casi no tiene laterales ("hombros", en lenguaje teatral). Se demolerán unos camarines mal amañados para que el escenario tenga bambalinas. Cuando esté terminada, la sala tendrá 800 butacas y, por supuesto, un proyector de cine flamante. Naturalmente, hay un particular énfasis en las medidas de seguridad y en el cumplimiento de cuanto código esté en vigor.

El secretario de Cultura Gustavo López explicó que la intervención en el teatro no sólo lo va a recuperar como edificio sino que va a poner en uso espacios que no tenían un objetivo claro en el planteo original. Silvia Fajre, subsecretaria de Patrimonio Cultural, resaltó el cuidado con que se tratará el edificio y el aporte de "fotografías y recuerdos" que hicieron los vecinos para documentar.